



El grupo consonántico [tl] en el español y su aspecto silábico fonológico

*Elsa Mora, Christian Cavé, Christine Meunier
y Yohan Meynadier*

Resumen

El grupo consonántico [tl] es un grupo heterosilábico en español peninsular. Los fonemas /t/ y /l/ pertenecen a dos sílabas diferentes, como en [át.las]. Ese mismo grupo tiende a ser homosilábico en el español americano, lo que lleva a una segmentación del tipo a.tlas. Este trabajo presenta, en primer lugar, una revisión de los orígenes del grupo [tl] en español, y los resultados de una prueba de conciencia fonológica realizada con un gran número de hablantes de diferentes países de lengua española, con el fin de verificar la concordancia entre análisis fonológico y conciencia fonológica de los hablantes. Presentamos luego los resultados de un análisis acústico, tomando en cuenta los diferentes parámetros que constituyen los índices posibles de coarticulación que permiten diferenciar estos dos tipos de realizaciones.

Palabras clave: Grupo [tl], español, sílaba, coarticulación, fonología, acústica.

The Spanish consonant cluster [tl] and its syllabic-phonological aspect

Abstract

The consonantal group /tl/ is hetero-syllabic in Peninsular Spanish. Phonemes /t/ and /l/ belong to two different syllables, such as in [át.las]. This same group tends to be homo-syllabic in Latin American Spanish, which leads to a segmentation of the a.tlas type. This study presents a revision of the origins of the group /tl/ in Spanish, and the results of a test on phonological conscience, carried out on a great number of Spanish speakers of different countries. We then present the results of an acoustic analysis, taking into account the different parameters which constitute the possible indices of co-articulation that allow the differentiation of both types of realization.

Key words: Spanish [tl], syllable, coarticulation, phonology, acoustics.

0. Presentación

La secuencia consonántica [tl] en español contemporáneo tiene, según los análisis fonológicos clásicos, la particularidad de presentar dos tipos de segmentación silábica según la variedad de español. En el español peninsular la secuencia [tl] no constituye un grupo consonántico tautosilábico, ya que las dos consonantes están obligatoriamente separadas por un límite silábico, como es el caso de la palabra [át.las]. La secuencia [tl] no aparece en inicial de palabra (cf. Quilis *et al.*, 1988; Alarcos Llorach, 1995).

En el español americano, las consonantes [t] y [l] constituyen un grupo consonántico perteneciente a la misma sílaba como en el caso de [á.tlas] (Obediente, 1998). Por otra parte, dicho grupo puede aparecer en inicial de palabra en casos como *tlazol* o *tlacote*, palabras de origen náhuatl.

1. Aspectos históricos y fonológicos

En griego /tl/ era un grupo tautosilábico como lo prueba el hecho de aparecer en posición inicial de palabra, como en: τλω

'sufrir'. Por lo tanto, en palabras como ατληος 'insoportable' su realización era [tɫ] y no [t.l]. Igualmente el grupo /θλ/ (θ se oponía a τ por ser aspirada, transcrita por los romanos (th)); θλιβω 'apretar', αθλητης 'atleta' (lat. athleta). Tenemos igualmente un grupo [tɫ] en palabras como 'betlemita' de origen hebreo Beth: 'casa', gentilicio correspondiente a Bethlehem 'Belén'.

Por otra parte, tenemos el grupo [tɫ] proveniente del náhuatl. Cuando los misioneros españoles del siglo XVI llegaron a tierra americana describieron el sistema fonológico del náhuatl a partir de las convenciones del alfabeto español. Dentro del repertorio encontrado estaba el fonema dentoalveolar lateral, sin equivalente en español, para lo cual se utilizó el dígrafo (tl). Los neologismos nahuas entraron en el español de los conquistadores no sólo en el uso oral sino en documentos y crónicas de la época. A través de los siglos la influencia del náhuatl ha entrado en el español y en otras lenguas, palabras como *chocolate* o *tomate* pertenecen al siglo cuando se realizó el primer contacto entre la lengua indígena y la castellana.

Hernández (1998:8) refiere que "La mayoría de los nahuatlismos más usuales o extendidos derivan del absoluto singular del náhuatl clásico y veremos que han seguido modelos regulares de cambio al ser adaptados al sistema fonético español, que absorbe los préstamos de palabras nahuas imponiendo, en general, sus criterios fonéticos".

El náhuatl y otras lenguas mejicanas tienen en su repertorio fónico la africada lateral [tɫ] (con l ensordecida). Se dice que los primeros conquistadores y pobladores de la meseta de México le dieron tratamiento diverso a ese extraño sonido dependiendo de la posición ocupada.

1.- *En inicial de palabra*

- a) lo redujeron a t-: tlamene > tamene (indio de carga)
- b) lo convirtieron en cle-: tlacote > clecote (forúnculo, tumor).
- c) no lo modificaron: tlazolli > tlazol

2.- *En inicial de sílaba después de consonante*

- se reduce frecuentemente a t: Ocoliztli > ocoliste
- se convierte en cle-: cactli > cacle (sandalía rústica).

3.- *En posición intervocálica*

- se redujo a t: petlatl > petate (petaca)

en ocasiones se convierte en -dl-: Cuitláhuac > Coadlabaca (hoy Cuernavaca).

4.- *En posición final*

se elimina: cacáhuatl > cacao.

se reduce a -te: tómatl > tomate, ahuácatl > aguacate

se reduce a l: xóchitl > súchil o sóchil (flor)

se convierte en -que: Popocatépetl > Popocatepeque

se convierte en -cle: Olintetl > Olintecle

De esa manera podemos observar la forma como el sonido [tl] sufrió un amplio proceso de hispanización que continúa aún en nuestros días. Por otra parte, el bilingüismo de indios y mestizos permitió que [tl] se arraigara en toda posición en el habla general de la ciudad de México y de toda la meseta en voces de plantas, animales y otros objetos. El indigenismo mejicano se ha arraigado a través de textos históricos, geográficos, arqueológicos, la escuela y sobre todo las guías de turismo. El apego a estas formas indígenas ha producido un silabeo del grupo [tl] acorde con la estructura proveniente del náhuatl. A este respecto Rosenblat (1991:155) nos dice:

El arraigo del grupo [tl] se manifiesta además en el silabeo de los helenismos españoles con *tl*: *atl*, *atlante*, *Atlántico*, *atleta*, etc. El mejicano, frente al español de la Península y de las tierras bajas (*Adlántico* o *Alántico*), silabea perfectamente *a.tlas*, etc., y no relaja ni sonoriza la *t*. Ese silabeo, sobre todo con los nombres geográficos e históricos de Méjico, se ha extendido por los países vecinos y por casi toda América. El silabeo *a.tlas*, como la pronunciación *Tlascada*, es hoy general en casi toda Hispanoamérica, especialmente en las tierras altas. El grupo consonántico *tl* hace así juego con *tr* (*a-tlas* como *a-trás*).

En lo referente a grupos consonánticos iniciales Alarcos Llorach (1976:188) señala que

el español admite algunos grupos de dos fonemas consonánticos: /pr/, /br/, /fr/, /tr/, /dr/, /kr/, /gr/, /pl/, /bl/, /fl/, /kl/, /gl/. Las características de estos grupos son: 1º, exclusión de nasales, palatales y fricativas, salvo /f/; 2º, presencia necesaria de un fonema líquido /l/, /r/ en el segundo puesto de la combinación; 3º, combinación exclusiva de /t/ y /d/ con /r/ y nunca

con /l/ (salvo en voces prestadas: tlaxcalteca, donde /tl/ no hace más que representar una oclusión lateral del náhuatl).

Por otra parte en nota a pie de página (190) agrega que: "La presión de la grafía ejerce también influjo sobre algunos hablantes, y así, palabras como *atlético*, *atlas* o *Atlántico*, cuyo grupo [tl] es disilábico [d'l], se pronuncian con un grupo [tl] homosilábico; lo autóctono es, sin embargo, la reducción a [l]".

Navarro Tomás (1977: 97), refiriéndose a la pronunciación de /t/ dice que dicho fonema en posición final de sílaba (*atlas* –entre otros) y sobre todo en posición inacentuada (*atlántico* –entre otros) aparece como oclusiva sorda exclusivamente en pronunciación fuerte o enfática. La realización habitual se reduce a una [ð] fricativa sonora: a[ð]las, a[ð]lántico. Luego al hacer referencia al silabeo y modificaciones de los grupos de consonantes diferentes (177) dice que "En *tl* hay vacilación: unos pronuncian *at.las*, *at.le.ta*, y otros *a.tlas*, *a.tle.ta*; pero en la conversación ordinaria, la pronunciación más corriente es að-las, etc."

Alarcos Llorach (1995:39) en el apartado sobre la sílaba y combinación de fonemas nos dice que

Algunos términos procedentes del náhuatl mantienen en posición inicial el grupo /tl/ (*tlaco*, *tlachique*, *tlaxcalteca*); sin embargo, la silabación tradicional en casos como *atleta*, *atlántico* (y lo mismo en el grupo paralelo /dl/ en *adlátere*) asigna cada consonante a sílaba distinta (*at.le.ta*, *at.lán.ti.co*, *ad.lá.te.re*), sin negar que muchos hablantes, y todos en América, articulan ambas combinaciones como grupo prenuclear (*a.tle.ta*, *a.tlán.ti.co*, *pen.tá.tlon*).

Alcina y Blecua (1994: 406) al referirse a las condiciones y particularidades de la delimitación silábica señalan que "En general, en español hay una tendencia muy fuerte a resolver los grupos de consonantes tipo -t/n-, -k/n-, -t/l-, -k/t-, -g/n-, -b/x-, que fueron introducidos por presión cultista, en los que el debilitamiento de la consonante implosiva, en sus diversas realizaciones fonéticas, puede llegar a reducirlos a una sola consonante, como en la época clásica: *dino*, *setiembre*".

Por su parte, Vaquero (1996:34) al hablar del grupo [tl] refiere el hecho de que "la secuencia /tl/ suele ser tautosilábica en el español de América, [ã.tlas], con excepción de Puerto Rico, donde

es heterosilábica, con dental fricativa sonora mayoritaria [ad-las] *atlas*".

Lope Blanch (1996: 85) al hablar de la influencia de las lenguas indoamericanas en el español de México señala el caso de la secuencia [tl], procedente del fonema nahua lateral africado sordo, "inexistente en las lenguas romances, que los mexicanos articulan en una sola sílaba, con *l* licuante de *t*, lo mismo que hacen en voces de procedencia hispánica: *hui.tla.co.che*, *cen.zon.tle*, *ix.tle*, *O.co.tlán*, lo mismo que *a.tle.ta* o *a.tlas*".

Con el fin de observar el diferente comportamiento de este grupo consonántico nos planteamos una comparación entre el español peninsular y el español americano en dos tipos de análisis: Una prueba de conciencia fonológica y un análisis acústico de la secuencia en estudio.

2. Aspecto experimental

2.1. Prueba de conciencia fonológica

Se elaboró una lista de palabras donde aparecía el grupo [tl] en diferentes posiciones y se le pidió a personas de distintas nacionalidades de habla hispana que realizaran una segmentación silábica de las palabras presentadas (ver Anexo). Esta prueba permitiría verificar la información bibliográfica que establece el hecho de que América presenta una segmentación tautosilábica del grupo [tl], mientras que España prefiere un grupo heterosilábico [t.l].

2.1.1. Informantes

La prueba se aplicó a informantes de todos los países de la América Hispana (Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay, Venezuela) y España, sea de forma personal –cuando la ocasión se presentó– o por vía Internet.

2.1.2. Resultados

Los resultados aquí presentados (Cuadro 1) se refieren a la silabificación tautosilábica del grupo [tl] en posición interna de palabra, dado que este grupo no puede disociarse por un límite silábico en posición inicial.

CUADRO 1
Porcentaje de segmentación ".tl" por país

País	Número de informantes	% de segmentación [autosilábica [tl]
Argentina	5	100
Bolivia	7	99,3
Chile	5	100
Colombia	6	100
Costa Rica	4	100
Cuba	5	99
Ecuador	5	98,5
El Salvador	3	100
Guatemala	2	100
Honduras	3	100
México	6	100
Nicaragua	2	100
Panamá	4	100
Paraguay	3	100
Perú	5	100
Puerto Rico	9	59
República Dominicana	10	100
Uruguay	4	100
Venezuela	35	99,8
España	13	12

De 136 hablantes de los países arriba señalados que respondieron la encuesta, los hablantes de América segmentan mayoritariamente [.tl] en una sola sílaba, los casos esporádicos de silabificación [t.l] podemos considerar que son debidos al azar. Es el caso, por ejemplo del 99,8% observado en Venezuela en lugar del 100% esperado, debido a una sola segmentación [t.l] en la palabra "betlemita". El mismo caso pudo observarse en el 99% para Cuba (una sola segmentación [t.l] en la misma palabra). Los hablantes de Puerto Rico prefieren la segmentación [t.l], aunque vacilan en su elección. La segmentación [.tl] entonces, está asociada al español americano.

Los españoles presentan una segmentación clara del grupo [t.l] en dos sílabas. Sin embargo, el 12% de silabificación del grupo tl en una sílaba proviene del hecho de que en palabras donde aparece el grupo de tres consonantes seguidas [stl] como en *apastle*, *cacastle*, el informante coloca el límite silábico después de [s], quedando [tl] en una sola sílaba. Es importante señalar que algunos informantes señalaron la imposibilidad de imaginarse pronunciando [apast.le], por lo que segmentaron silábicamente [a.pas.tle].

2.2. Aspecto acústico

El estudio acústico se realizó con muestras de hablantes venezolanos (4) y españoles (2). Si bien la muestra es pequeña, esto nos permitiría ver una tendencia que luego podría ser corroborada con una muestra más amplia. La hipótesis de la diferencia acústica entre [.tl] versus [t.l] está centrada en varios aspectos referidos a la reorganización de las duraciones y los efectos de coarticulación. La duración de una sílaba depende de la complejidad de su estructura, mientras mayor es el número de elementos que la componen, menor será la duración de cada uno de dichos elementos. De esa manera en [a.tlas], la duración de [t], [l] y [a] deberá ser menor que en [at.las]. Es de suponer que hay una coarticulación mayor cuando dos segmentos pertenecen a una misma sílaba. En consecuencia, el grado de coarticulación debe ser mayor en [.tl] que en [t.l].

2.2.1. Resultados

Los análisis acústicos se realizaron con la muestra de las 25 palabras portadoras de la secuencia de consonantes [tl], en seis grabaciones. La ocurrencia [tl] está presente al inicio de palabra (4 palabras), en posición media (13 palabras) y en posición final (8 palabras). El número de sílabas de cada palabra es muy variable (de dos a cinco sílabas). Este corpus fue leído por 2 locutoras españolas y 4 venezolanas.

Los análisis efectuados se realizaron considerando:

- la duración global del fonema oclusivo dental sordo /t/ y la duración de la explosión,
- la duración global del fonema lateral alveolar sonoro /l/,
- la duración del ensordecimiento del fonema lateral alveolar sonoro /l/,
- la inserción eventual de una vocal epentética,

- la duración de la vocal precedente al grupo [tl],
- la duración de la vocal posterior al grupo [tl].

La duración global de la oclusiva dental /t/ es significativamente mayor ($F= 6.163$; $p=.0143$) en el español venezolano (112 ms., $\sigma= 53$) que en la variedad peninsular (89 ms., $\sigma=40$). La explosión de este fonema es igualmente significativamente mayor ($F= 7.692$; $p= .0064$) en el español venezolano (20 ms., $\sigma=13$ y 14ms. $\sigma=7$, respectivamente). El Cuadro 2 muestra las duraciones de /t/ y la desviación estándar en las dos variedades de español estudiadas y en las tres posiciones silábicas observadas.

CUADRO 2

Duración media (ms.) y desviación estándar (entre paréntesis) de /t/ en función de la variedad de lengua (español peninsular-español venezolano) y de la posición en la palabra (inicial, media, final)

	Español peninsular	Español venezolano
Inicial	19 (8)	17 (12)
Media	96 (17)	125 (30)
Final	124 (21)	149 (25)

En cuanto a la duración del fonema lateral alveolar sonoro /l/, no se observó ninguna diferencia significativa ($F= 1.175$; $p= .2805$) de duración en las dos variedades de lengua estudiadas (74 ms. $\sigma= 19$ para la variedad peninsular y 70 ms. $\sigma= 17$ para la variedad venezolana) ni en las posiciones silábicas observadas. (cf. Cuadro 3).

CUADRO 3

Duración media (ms.) y desviación estándar (entre paréntesis) de /l/ en función de la variedad de lengua (español peninsular-español venezolano) y de la posición en la palabra (inicial, media, final)

	Español peninsular	Español venezolano
Inicial	78 (26)	75 (16)
Media	71 (17)	69 (14)
Final	77 (18)	71 (21)

El ensordecimiento de la consonante líquida del grupo [tl] por efecto de la coarticulación es mayor y más frecuente en los informantes venezolanos que en los españoles, como puede observarse en el Cuadro 4.

CUADRO 4

Duración media (ms.) y desviación estándar (entre paréntesis) del ensordecimiento de /l/ en función de la variedad de lengua (español peninsular-español venezolano) y de la posición en la palabra (inicial, media, final)

	Español peninsular	Español venezolano
Inicial	0	9 (8)
Media	1 (7)	9 (11)
Final	3 (7)	9 (13)

Por otro lado, la presencia de una vocal epentética es más frecuente en los registros venezolanos. En cuanto a la duración de las vocales precedentes y siguientes al grupo estudiado no se observó ninguna diferencia significativa entre los dos grupos de hablantes.

Como hemos podido observar, el alargamiento de la duración de /t/ en la muestra del español venezolano puede parecer sorprendente si consideramos la hipótesis que [tl] pertenece a la misma sílaba (/t/ debería entonces ser más corta). Contrariamente, la presencia de un ensordecimiento más frecuente en la muestra venezolana es coherente con una interpretación silábica de la secuencia [tl]. De hecho, esto parece indicar una mayor cohesión de los dos fonemas /t/ y /l/. Esta cohesión podría entonces corresponder al fonema africado lateral /tl/ (con l ensordecida) del náhuatl.

3. Conclusión

Para estudiar el status fonológico del grupo [tl] hemos realizado una encuesta en diferentes países de lengua española y un análisis acústico comparativo entre el español peninsular y una variedad de español americano, el español venezolano.

Las pruebas de conciencia fonológica indican claramente que los hablantes peninsulares consideran el grupo [tl] como un

grupo heterosilábico. Contrariamente los informantes americanos consideran masivamente el grupo [tl] como tautosilábico, exceptuando notablemente Puerto Rico, donde el status del grupo [tl] es inestable.

El objetivo del análisis acústico ha sido buscar los índices acústicos asociados al status fonológico tauto- o heterosilábico del grupo [tl]. Sólo dos parámetros acústicos parecen variar según la variedad de lengua. La duración global de /t/ es más importante en español venezolano que en español peninsular. Hecho no a favor de la presencia de un grupo tautosilábico en español venezolano. Sin embargo, la velocidad de habla es mayor en español peninsular que en español venezolano (Mora, 1996:163). Podemos suponer, entonces, que la diferencia de duración no constituye un índice pertinente para este nivel de análisis. El segundo índice acústico es el ensordecimiento de /l/, más frecuente y de mayor duración en español venezolano que en español peninsular. Este ensordecimiento de /l/ está ligado a la influencia de la consonante sorda precedente y constituye un índice de coarticulación a favor de una silabificación tautosilábica en español venezolano.

Estos resultados obtenidos a partir de un número restringido de realizaciones son considerados como datos preliminares que deberán ser confirmados por el mismo tipo de análisis con un mayor número de informantes.

Bibliografía

- Alarcos Llorach, Emilio (1995). *Gramática de la lengua española*. Real Academia Española, 7ª ed. Madrid: Espasa-Calpe.
- Alarcos Llorach, Emilio (1976). *Fonología española*. Madrid: Gredos.
- Alcina, Juan y José Manuel Blecuá (1994). *Gramática española*. Barcelona: Ariel.
- Hernández, Esther (1998). La acomodación fonética de los Nahuatlismos al español. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, Tomo XLVI, Núm 1: 2-21.
- Lope Blanch, Juan (1996). México. En Alvar, Manuel, (director) *Manual de dialectología hispánica. El español de América*. Barcelona: Ariel. (págs. 81-89).
- Mora Gallardo, Elsa (1996). *Caractérisation prosodique de la variation dialectale de l'espagnol parlé au Vénézuéla*. Thèse de Doctorat. Universidad de Provenza.

- Navarro Tomás, Tomás (1977). *Manual de pronunciación española*, 19ª ed. Madrid: C.S.I.C.
- Obediente Enrique (1998). *Fonética y fonología*, 3ª ed. Mérida: Universidad de Los Andes.
- Quilis, Antonio; Gutiérrez, María Luz; Esgueva, Manuel y Pilar Ruiz-Va (1988). *Lengua española*, 3ª ed. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Rosenblat, Angel (1991). Contactos interlingüísticos en el mundo hispánico: el español y las lenguas indígenas de América. El fonetismo de las tierras bajas. En: *Estudios sobre el Español de América*, Biblioteca Angel Rosenblat, Tomo II, Caracas: Monte Avila Editores.
- Vaquero, María (1996). *El español de América I. Pronunciación*. Cuadernos de Lengua Española. Madrid: ArcoLibros.

ANEXO

Por favor, divida en sílabas las palabras dadas a continuación:

alta _____	atleta _____
alterar _____	atlético _____
alterno _____	atletismo _____
altiplano _____	atracción _____
altiva _____	atrapar _____
altramuz _____	atrevido _____
altruismo _____	betlemita _____
apastle _____	cacastle _____
atilán _____	catleya _____
atlante _____	chipotle _____
atlántico _____	decatlón _____
atlantiquense _____	etrusco _____
atlantismo _____	mazatleca _____
atlas _____	nahuatlismo _____

nestlé _____

otra _____

pentatlón _____

tlazol _____

tlaco _____

tlacote _____

tlascal _____

transatlántico _____

ulterior _____

ultraísmo _____

ultraje _____

ultramar _____

ultranza _____

utrerá _____

zacatlán _____